



PROJECT MUSE®

Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burquillos
by Lope de Vega (review)

Marco Presotto

Bulletin of the Comediantes, Volume 72, Number 2, 2020, pp. 193-195 (Review)

Published by Bulletin of the Comediantes



➔ For additional information about this article

<https://muse.jhu.edu/article/796167>

Lope de Vega.
*Rimas humanas y divinas del licenciado
 Tomé de Burguillos.*
 Edición de Ignacio Arellano.

IBEROAMERICANA / VERVUERT, 2019. 790 PP.

Marco Presotto

Università di Trento

EN LA LARGA TRAYECTORIA POÉTICA de Lope de Vega, sus *Rimas de Tomé de Burguillos* constituyen quizá el resultado más elevado. Se trata de una obra de madurez en la que confluyen todas las experiencias literarias y vitales de Lope —si pueden escindirse estas facetas— en un conjunto realmente pirotécnico en cuanto a temas y recursos retóricos, adoptados al amparo de un sorprendente marco narrativo semiburlesco. El posicionamiento de Lope dentro de la polémica literaria es un dato de importancia relativa en sus últimos años de vida, aunque no lo es su objetivo de seguir participando activamente en la reescritura del código poético en una interacción constante con la élite cultural de su época. Tales elementos explican el reiterado interés de la crítica y especialmente del autor de este libro, Ignacio Arellano, por esta obra poética del último Lope. El profundo conocimiento que posee Arellano de la república literaria del Siglo de Oro y su predilección por las *Rimas* le confieren una especial habilidad para comprender y explicar la *obscuritas* que el lenguaje poético de esos años comporta para el lector actual.

La propuesta editorial de Arellano tiene, sin embargo, un objetivo concreto más allá de la monumental tarea de ofrecer una nueva edición de la colección de poesías en un panorama editorial bastante frecuentado. El estudioso defiende la necesidad de interpretar esta obra con los instrumentos de la agudeza y arte de ingenio, siguiendo casi al pie de la letra las indicaciones preceptivas de Baltasar Gracián. Arellano considera que la obra no ha sido hasta ahora comprendida cabalmente y que los anteriores editores se han limitado, en gran parte de sus análisis, a una lectura puramente retórica. Esto, en su opinión, no ha permitido en muchos casos llegar a extrapolar y aclarar todos los significados que esconde la poesía de Lope, con dilatadas consecuencias en la historia de la interpretación de su mensaje ideológico. Esta perspectiva lleva al autor a organizar el libro en una primera parte introductoria titulada “Noticia general de las *Rimas humanas y divinas*” (13–161), que incluye una larga defensa de la importancia de los instrumentos indicados —con la aportación de ejemplos concretos—, seguida de la nota

textual (129–40) y la bibliografía (141–49). A continuación, se inserta la edición propiamente dicha, complementada por una anotación rigurosa y coherente con los objetivos. Dado el peculiar punto de vista adoptado, el libro contiene, sobre todo en la introducción, una constante referencia a las ediciones modernas más significativas de la obra, con especial atención a las de Antonio Carreño (Ediciones Almar, 2002), Juan Manuel Rozas y Jesús Cañas Murillo (Castalia, 2005) y Macarena Cuiñas Gómez (Cátedra, 2008). Esta inevitable comparación a veces adquiere un tono crítico hacia los editores y estudiosos anteriores que se nos antoja un poco redundante, pero esto quizá se deba a la naturaleza misma de la composición de Lope, que necesita una modalidad interpretativa caracterizada por la confrontación, también polémica, con la comunidad científica y los resultados más logrados de la investigación.

La escritura poética conceptista tiene en sus mismas razones de ser la activación de una hermenéutica en constante evolución que podría representarse de forma estratigráfica: en este sentido, es muy interesante para el lector especialista reconstruir con el autor las distintas fases interpretativas de un determinado soneto o de un concepto clave para su comprensión. En este aspecto, no cabe duda de que la labor exhaustiva de Arellano, por otra parte ya empezada anteriormente en varios artículos y en un importante volumen (*El ingenio de Lope de Vega. Escolios a las “Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burguillos”*, IDEA / IGAS, 2012), contribuye de manera extraordinaria a arrojar una nueva luz sobre el conceptismo de Lope y deshacer definitivamente tópicos heredados aún presentes en algunos manuales al uso. En particular, Arellano nos hace entender por primera vez de forma completa el significado de tantas joyas insertadas en esta obra y su importancia en la trayectoria poética del Siglo de Oro. El resultado es, en una palabra, entusiástico en cuanto a la perspectiva crítica, y será seguramente motivo de debate entre la comunidad científica. Antonio Sánchez Jiménez, en su larga reseña de este libro (*Arte Nuevo*, vol. 7, 2020, pp. 327–40), mantiene que la primacía del estudio de la agudeza en la obra, defendida en esta edición, forma parte, al fin y al cabo, de la lectura retórica desarrollada por los editores anteriores, que Arellano en cambio considera como una actitud que limita la actividad hermenéutica. El autor aclara y argumenta detenidamente esta perspectiva a partir de la misma obra de Gracián en la muy amplia y polémica respuesta a la reseña de Sánchez Jiménez (en *Criticón*, vol. 139, 2020, pp. 231–66), convirtiendo de hecho esta correspondencia editorial en un caso académico. Arellano rebate allí también las demás críticas recibidas, como los apuntes en torno a los criterios editoriales, considerados por Sánchez Jiménez no siempre uniformes, especialmente en lo que se refiere a la puntuación, a la que por otra parte el libro dedica una particular atención con amplios comentarios.

Desde el punto de vista ecdótico, sorprende en la edición el uso de unos criterios eclécticos para la elección del texto base: utiliza obviamente la edición príncipe (1634) pero, según se deduce de la nota textual (129), declara haber utilizado “fundamentalmente” dos ejemplares (uno de ellos, en versión facsimilar), de los que ofrece un listado de variantes (130), que son indicio de la existencia de distintos estados. Hay que deducir que el editor

se ha regido por el concepto de “edición ideal” tal como se ha desarrollado por la crítica anglosajona a partir de los estudios bibliográficos (G. Thomas Tanselle, “The Concept of Ideal Copy”, *Studies in Bibliography*, vol. 33, 1980, pp. 18–53). Es verdad que la tradición textual impresa antigua de las *Rimas* es relativamente sencilla, pero para reconstruirla de forma más completa habrá que volver a recurrir a la labor de Cuiñas Gómez (“Historia textual del *Burguillos*”, *Hesperia, Anuario de Filología Hispánica*, vol. 10, 2007, pp. 125–52, de la cual derivó su edición ya citada de 2008) y a su cotejo de ocho ejemplares, cuyos resultados no son, por otra parte, de especial interés para la fijación del texto. Es análogo el caso de la fragmentaria tradición manuscrita, a la que Arellano dedica unas páginas de la introducción (131–33). La anotación de las poesías es muy coherente con la perspectiva que da forma a todo el libro y resulta de gran interés tanto para el lector como para el estudioso. Arellano ofrece también unas consideraciones, de carácter preceptivo, sobre los criterios que deben seguirse en la redacción del aparato de notas de comentario (135–40), tema delicado que tiene que ver con la compleja definición del lector ideal, no siempre atendida por los editores. Es verdad que la frecuente comparación crítica con las ediciones anteriores parece rebajar de alguna forma la importancia de estos trabajos a menudo muy relevantes en la trayectoria interpretativa de la obra, mientras que es quizá el conjunto de interpretaciones, con sus errores y aciertos, lo que constituye el gran legado crítico que ha permitido la realización de esta nueva y muy original aportación. Gracias a la labor de Ignacio Arellano, nos situamos en una nueva etapa, que nos guía dentro del enmarañado universo poético de Lope de Vega y de su contexto cultural e ideológico con instrumentos eficaces retomados de modelos interpretativos antiguos. Concluye la obra, además de un índice de los primeros versos (757–63), un utilísimo índice de notas y motivos (769–90) que permite realizar itinerarios de lecturas personalizados de gran interés.